



Boletín Informativo de la Parroquia de Santa Marta

ASTORGA .- Septiembre 2012

Nº 84

Página de la parroquia

www.santamartaastorga.com

pasantamarta@telefonica.net

Nuevo Plan Pastoral. Iniciamos el curso con un nuevo Plan Pastoral. La Diócesis quiere, como Iglesia, cumplir su misión de evangelizar: anunciar la Buena Nueva de que Jesucristo da sentido a la vida de todos los hombres y mujeres, también en época de crisis como la presente.

Cáritas. Son muchas las personas que aciertan a ver la mejor cara de la Iglesia en Cáritas. Sabe estar cerca de los que más lo necesitan. Sabe prestar la cara cuando incluso tiene que ver que no llega a donde y como a la Iglesia le gustaría. Por eso Cáritas nos dice a cada cristiano que hay que *“pensar y actuar”*. Las dos actitudes son poco impulsadas en nuestro mundo más hecho a “pasar de las cosas” o, sencillamente “esperar tiempos mejores”. Cáritas nos quiere a todos mejores cristianos, también en época de crisis.

Ser Catequista. A menudo, en la parroquia, da la impresión de que cada uno tenemos nuestro “oficio”: el cura, los miembros del Consejo Parroquial, las Catequistas, los Acompañantes de los distintos grupos, los que escuchan, los que vienen a misa, los

que tienen que dar algo en la colecta del domingo... Y claro, nos olvidamos, o no queremos enterarnos de que nuestro Bautismo es el origen de todo nuestro ser de cristianos. Por el Bautismo llamamos (todos) a Dios: “¡Padre!”, y entre nosotros, hemos de llamarnos (todos) “hermanos”. Y, por el Bautismo, todos tenemos que rezar, para vivir como hijos y como hermanos, todos tenemos que compartir nuestros bienes materiales, y que dar testimonio de nuestra fe. Todos. Me atrevo a pedir que padres y madres, jóvenes y maduros, os ofrezcáis como catequistas. Lo necesitamos todos.



La formación cristiana. Entre las actividades que siempre conforman el Plan pastoral está la actividad de la Formación Cristiana Integral. No es sólo cuestión de catequesis. Necesitamos que todos y cada uno de los actos de nuestra vida sean manifestación de la fe que

vivimos, lo mismo que nuestro pensar y nuestro sentir. Dios es el motor de nuestro vivir, o “dar siempre forma cristiana a nuestra vida”. Necesitamos “formación”.



SER TESTIGOS ALEGRES DE LA FE EN JESUCRISTO EN EL MUNDO DE HOY

Un nuevo plan pastoral en la Diócesis de Astorga, para el período 2012-2016.

El Plan Pastoral, en el que han colaborado con su reflexión y aportaciones diversos grupos y personas de la parroquia de Santa Marta, pretende ayudarnos a ser “Iglesia Evangelizadora” en este momento de la historia, con sus crisis y con sus bonanzas. La diócesis, y por tanto cada parroquia, e incluso cada bautizado, asumimos como obligación el intento de *“dar respuesta a los desafíos pastorales que en este tiempo y en esta sociedad se plantea, con el fin de que ‘el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente, mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura’ ”*, como se dice en la presentación del Plan.

El Plan se comienza a hacer desde la reflexión de lo que está pasando en el ambiente en que vivimos. Y esta reflexión, por cristiana, es una mirada *“con los ojos de Dios”*. No tanto para decir “qué mal está esto”, sino: *“yo, ante esto ¿qué puedo hacer?, ¿que me está pidiendo Dios?”*.

A estas preguntas, nuestra diócesis ha respondido descubriendo que todos los bautizados hemos de que *“ser testigos alegres de la fe en Jesucristo en el mundo de hoy”*.

Ser testigo no es tanto hablar y decir... cuanto vivir de tal manera que los demás puedan ver que la fe en Jesucristo ayuda a arreglar un poco las cosas de este mundo, y, en todo caso, a afrontarlas de una manera más humana, con esperanza.

La alegría es especialmente característica cristiana que está presente incluso en la vida de los mártires, en las personas que sufren (que no viven alegres por sufrir, sino que son alegres a pesar de que tengan que sufrir). Desde luego quien vive la fe con tristeza, sin alegría, no ha comprendido lo fundamental del mensaje de Dios, que es amor. Tener fe es aprender a ver con los ojos del corazón para descubrir a un Dios que es bueno, que es Amor incondicional. **La fe** es creer que Jesucristo es Hijo de Dios que se

hizo hombre por amor a nosotros; es confiar en él, en el estilo de vida que él nos ha mostrado (*“yo soy el camino”*), es por tanto cuestión de confianza en Jesús y fidelidad a su estilo de vida (**ser** su seguidor). Creer en Jesús resucitado es organizar la vida desde el servicio y la dedicación a los demás, porque Jesús, que entregó su vida por esos motivos, que murió, no se quedó muerto, sino que fue resucitado por el Buen Padre Dios.

El mundo es el lugar en el que Dios sigue manifestando su amor y su capacidad salvadora. Los cristianos no podemos guardarnos para nosotros el amor que Dios nos tiene. Ni podemos buscar a Dios en las nubes (*“¿qué hacéis ahí plantados, mirando al cielo?...”*) No tenemos permiso para vivir aislados del mundo, porque, como el propio Jesús, también nosotros, el día de nuestro bautismo hemos sido enviados: *“como el Padre me envió, así también os envío yo”*.

La realidad de que Dios es Padre, es Amor, hace más fuerte la implicación a vivir de tal modo que el Reino de Dios sea posible. No podemos vivir al margen de nuestros hermanos, ni podemos contentarnos con *“ser sus guardianes”*, porque *“todos vosotros sois hermanos”*. De hecho, no está el problema tanto en la ausencia de bienes, de alimentos, de medios para vivir, ni en que no podamos enterarnos de lo que está pasando, cuanto en el reparto, la utilización y la finalidad que cada uno le damos a lo que traemos entre manos.

La parroquia es el ámbito en el que tenemos que vivir, de hecho, esta realidad de la comunión y la fraternidad. Ese es el sentido que tiene que celebremos cada domingo la Eucaristía. Ella nos da fuerza y nos obliga a vivir en torno a la Mesa del Padre, ya ahora, ¡como hermanos!.

En la página central puedes encontrar la realidad de trabajar por los cuatro objetivos, siempre con Jesús en medio.

Blamiva



CÁRITAS NOS INVITA A PENSAR... Y A ¡ACTUAR!

La revista “Cáritas”, en su no 538 publica la Declaración que la Asamblea General de Cáritas Española aprobó en la reunión que mantuvieron las 68 Cáritas Diocesanas en Asamblea en El Escorial el pasado junio. En esta *declaración “alertan del riesgo de quiebra de la cohesión social que amenaza hoy a más de una cuarta parte de la población española”*.

Es evidente que la especulación, el comercio, han tomado la preponderancia en detrimento de la persona. En la sociedad española los últimos ajustes presupuestarios impuestos por nuestros socios europeos están sembrando el descontento social entre quienes ven peligrar su puesto de trabajo, o su retribución salarial. Pero en nuestra sociedad no son estos los únicos ajustes exigidos; los derechos sanitarios de los inmigrantes, la reducción de ayuda oficial al desarrollo y la reducción de servicios sociales también han entrado en el ajuste.

Para gestionar, en serio el descontento social, “sin paralizar ni arrasar” el país, sólo hay un camino: apelar a los valores absolutos.

Tal vez llevamos demasiado tiempo asistiendo a la degradación y suplantación de esos valores. En nuestra sociedad nos habíamos acostumbrado a *“poner en primer lugar lo individual y luego lo colectivo, a degradar el esfuerzo personal y colectivo en beneficio de lo más fácil, a la ficción económica de que vivir por encima de nuestras posibilidades no pasaría factura, que la época de vacas gordas no terminaría y que tirábamos con pólvora del rey. Ahora cuando esos valores son absolutamente necesarios el conjunto*

de la sociedad se encuentra hastiada, harta y desarmada para hacer frente al esfuerzo personal y colectivo que se le exige”...

Cáritas nos invita a **mirar esta realidad con preocupación**. Urge aportar esperanza y confianza. Pero es más urgente, en este momento, aprender a VER que son muchos los que llevan varios años viviendo una sucesión continua de restricciones. Más restricciones y más personas tal vez que los que en la actualidad puedan salir a la calle a manifestarse, o a buscar otros objetivos.

El compromiso de los cristianos pasa, en primer lugar por *“recuperar valores como el esfuerzo, la solidaridad, el bien común, la austeridad, la justicia, la responsabilidad”*. En segundo lugar tendremos que emplearnos en generar mecanismos que *“prevengan la exclusión y faciliten la inclusión, que dejen de generar pobreza y dependencia y preparen a los más vulnerables para hacer frente a situaciones difíciles sin quedar fuera del sistema”*.

El arreglo de lo individual nunca es suficiente. Años de crecimiento económico no nos han ayudado a prevenir ni evitar esta crisis, ni la exclusión... Todo esto nos enseña que el sistema actual no sirve. No reconocer esto y vivir de espaldas a la realidad solo nos aboca al fracaso. Es preciso trabajar intensamente en fortalecer la conciencia social y prepararla para acometer el cambio necesario, esta vez con un esfuerzo moral más que económico. Todos tenemos la obligación: los que gobiernan y los gobernados, cada uno desde su puesto.



Programa Pastoral pa Ser testigos alegres de la fe en



PRIMER OBJETIVO PRIORITARIO

Favorecer la experiencia de comunión en la fe, los Sacramentos y la comunidad eclesial para ser testigos de Cristo hoy.

Acciones:

- 1- Creación de grupos estables de jóvenes en continuidad con la Jornada Mundial de la Juventud.
- 2- Recepción y aplicación progresivas del Directorio de Iniciación Cristiana de la Diócesis de acuerdo a criterios comunes.



SEGUNDO OBJETIVO PRIORITARIO

Vivir el encuentro con Cristo, Palabra de Dios, en la celebración evangelizadora y misionera.

Acciones:

- 1- Despertar el compromiso y la responsabilidad de toda la comunidad cristiana en la promoción de vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.
- 2- Lectura creyente de la Palabra de Dios como fuente de vida cristiana.





Para el Curso 2012-2013 Jesucristo en el mundo de hoy



TERCER OBJETIVO PRIORITARIO

Testimoniar la caridad y la justicia como exigencia esencial e irrenunciable de la fe en Cristo

Acciones:

- 1- Con la creación de Cáritas parroquiales, arciprestales y de CAP
- 2- Con la profundización de la formación de laicos y sacerdotes en la Doctrina Social de la Iglesia mediante cursillos, charlas, conferencias... (Delegación de Pastoral Obrera)



CUARTO OBJETIVO PRIORITARIO

Despertar y cultivar la vocación y misión del laico en la Iglesia para ser testigos de Cristo en el mundo

Acciones:

- 1- Con el impulso de la creación y desarrollo de los Consejos pastorales y de asuntos económicos en las parroquias y arciprestazgos.
- 2- Con la toma de conciencia del “hambre de Dios” en el mundo de hoy mediante el diálogo con no creyentes e indiferentes.



(Hacemos nuestro este trabajo publicado por la Revista Catequista -mayo 2012- páginas 51-52, y que firma Lola Ros de la Iglesia.)

La vida es compañía. Nos acompañamos por el camino. Nos necesitamos. Sin otro al lado no aprendemos a hablar, a caminar, a mirar, a sentir. Y todo esto «pasa también» en la iniciación cristiana. Nos iniciamos en el misterio de Jesús porque hay alguien a nuestro lado, un iniciado. Pero esto ni es nuevo ni es algo extraordinario. Es, sencillamente, la manera humana de llegar a ser.

Ser catequista implica muchas cosas; también ser acompañante. Puede ser una afirmación arriesgada que afecta a la vocación del catequista, a su «ser». Afirmación gozosa porque sorprende cuando tomamos conciencia de ello y nos lleva a entusiasrnamos, aún más, con la tarea y a vivida apasionadamente.

Os invito a hacer una relectura del Documento de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis El catequista y su formación en clave de acompañamiento (cfr. 57-65).

El catequista está constantemente abierto a la acción del Espíritu Santo, tanto a la que tiene lugar en el corazón de los catequizandos como a la que acontece en su propio interior (CF 57).

Características del catequista acompañante

- El catequista sabe bien que el Espíritu Santo es el maestro interior que hace comprender el significado del Evangelio: «Él es quien explica a los fieles el sentido profundo de las enseñanzas de Jesús y su misterio» (EN 75).
- El catequista trabaja para suscitar en los catequizandos las actitudes necesarias para acoger esa acción de Dios: «La catequesis desempeña la función de disponer a los

hombres a acoger la acción del Espíritu Santo» (DGC 22).

- El catequista es portador de una sabiduría que viene de Dios y ha de ser sensible a la acción del Espíritu y ayudar al catequizando a descubrirla en sí mismo.
- El catequista suscita, día a día, un clima de silencio y de oración que favorezca el encuentro del hombre con Dios. Así la catequesis se convertirá «en un proceso sinfónico en el que, dentro de la educación en una misma fe eclesial, cada uno encuentre el cauce de una respuesta personal y original» (CC 109).
- El catequista tiene una actitud de respeto que debe reflejar el mismo respeto de la acción de Dios en los hombres: «respeto a su situación religiosa y espiritual; respeto a su ritmo, que no se puede forzar demasiado; respeto a su conciencia y a sus convicciones, que no hay que atropellar» (EN 79).





SER ACOMPAÑANTE

• El catequista se reconoce sólo un mediador del encuentro con Dios. No es él quien da directamente la fe sino el que facilita, con su palabra catequizadora, el don de Dios y la respuesta del hombre: «Ni el que planta ni el que riega es algo, sino Dios que hace crecer» (1Cor 3,7). Educar en la fe es posibilitar el crecimiento de una semilla -el don de la fe- depositada por el Espíritu en el corazón del hombre. El catequista está al servicio de ese crecimiento y respeta la vocación cristiana concreta a la que Dios llama a cada uno.

«La catequesis, que es Crecimiento en la fe y maduración de la vida cristiana hacia la plenitud, es por consiguiente una obra del Espíritu Santo, obra que solo Él puede suscitar y alimentar en la Iglesia» (CT 72).



FE

El catequista alimenta su fe en el Evangelio ya que su misión consiste en transmitir los aspectos fundamentales del misterio cristiano. La tarea del catequista consiste en iniciar en lo esencial de la fe, en lo que es necesario para fundamentarla.

Arraigado en lo nuclear es un incansable buscador de la unidad, ya que su tarea le hace centrarse constantemente en lo que une a todo cristiano más que en lo que lo separa.

ESPERANZA

El distintivo auténtico del catequista es precisamente la alegría, el gozo que concede el Espíritu, y prueba de que la Buena Noticia que anuncia ha invadido su corazón. -Ojalá que el mundo pueda percibir la Buena Nueva no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio cuya vida irradia el entusiasmo de quienes han recibido la alegría de Cristo» (cfr. EN 80).

AMOR

El catequista ama a los catequizandos con un amor entrañable. -¿De qué amor se trata? Mucho más que el de un pedagogo; es el amor de un padre; más aún, el de una madre. Tal es el amor que el Señor espera de cada predicador del Evangelio, de cada constructor de la Iglesia» (EN 79).



ACTIVIDADES DE LA PARROQUIA

CURSILLO CATEQUISTAS

El día 17 y 18 de septiembre, de 4 a 7 de la tarde, tendrá lugar el cursillo de formación de Catequistas, en el Seminario Diocesano.

“Críticos con los MCS. Creativos en la catequesis para la cultura actual”, será el título de este cursillo que impartirá D. Manuel María Bru Alonso, sacerdote, periodista y profesor de Comunicación en San Pablo CEU.

LA CATEQUESIS

En un ambiente, aún oficialmente cristiano como el que vivimos en Astorga, los padres son los más directamente implicados en transmitir la fe a sus hijos. Esa fe que, en todos los ámbitos de la vida real y concreta, va dando color, estilo de hacer, de sentir y de pensar. Es importante emprender el proceso de catequesis en la propia parroquia, por el sentido de **comunidad**.

El Consejo Parroquial y el grupo de Catequistas **pedimos** a los padres, con toda insistencia, la participación de ellos y de sus hijos en estas dos actividades:

a.- Las reuniones periódicas.

b.- La Celebración de la **Eucaristía cada domingo y día festivo, a las 11,30.**

Las reuniones periódicas para los padres las iremos marcando en cada momento. Sus hijos vendrán cada semana, en el día señalado y concretado por todo el grupo, a la catequesis.

Los padres debéis **inscribir a vuestros hijos, aunque hayan estado inscritos en años anteriores, los días 25 y 26** de septiembre, de 1 a 2, a mediodía, y de 7 a 9 por la tarde.

Cada curso tendrá la primera reunión con la catequista respectiva, para acordar día y hora los días y horas que se especifican a continuación:

1º Primaria	30, Domingo, 12:00 h.
2º Primaria	2, Martes, 5:30 h.
3º Primaria	3, Miércoles, 5:30 h.
4º Primaria	2, Martes, 6:30 h.
1º Confirma	2, Martes, 7:00 h.
2º Confirma	3, Miércoles, 8:30 h.
3º Confirma	3, Miércoles, 7:00 h.

Padres con niños en Catequesis

Tendremos la primera reunión en el salón parroquial:

- Los padres de los niños de 1º, 2º, 3º y 4º, **el 17 de octubre, a las 8,30 de la tarde.**
- Y los padres de los niños de 1 Conf, 2 Conf y 3 Conf, **el 18 de octubre, a las 8,30 de la tarde.**

GRUPOS DE JÓVENES

Los confirmados en el año 2012, nos reunimos en el salón parroquial el 26 de octubre, a las 8,00 tarde.

GRUPOS DE FORMACIÓN

- Catequistas: los martes, 20:30
- ACGA, **jueves**, a las 17:00, en el salón.
- ACGA II, **sábados** 10:30, en su sede.
- INICIACIÓN: **viernes**, a las 20:00
- Responsables de Calles, el **primer miércoles** de cada mes, a las **18:30.**
- Vida Ascendente, los **segundos miércoles** de cada mes, en las dependencias de Vida Ascendente.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

Primeros Viernes de mes, desde octubre a junio, Santa Misa, 8 de la tarde.